

Con los márgenes empresariales en máximos, hay margen para subir salarios

11 de abril de 2024

CLAVES

- El valor añadido bruto crece un 46% entre 2018 y 2023 en los sectores recogidos en el Observatorio de Márgenes Empresariales. Un avance inédito en los últimos 15 años que se explica por la conjunción de un efecto volumen y un efecto precio: mayores volúmenes vendidos y precios de venta más elevados que trasladan con creces el aumento de costes empresariales.
- Los márgenes empresariales alcanzan niveles récord sucesivos en 2021, 2022 y 2023. Los márgenes empresariales han aumentado un 64% entre 2018 y 2023. En 2023 se sitúan en 311 mil millones, 121 mil millones más con respecto a 2018, registrando niveles absolutos récord, tanto para las actividades energéticas como para las no energéticas.
- Los márgenes empresariales relativos también están en máximos históricos: la rentabilidad obtenida por cada unidad monetaria vendida aumenta un 23,3% en 5 años. La rentabilidad operativa de las empresas ha pasado de 10,5% en 2018 a 12,9% en 2023.
- El 20% de las empresas -las más grandes- incluidas en el Observatorio concentran el 91% del valor añadido, el 98% de los márgenes empresariales y tienen mayores tasas de rentabilidad media. Estas empresas son las que se más se benefician del incremento de márgenes.
- Las actividades que más aumentan sus márgenes absolutos y relativos son energía, comercio y hostelería, seguidos de actividades inmobiliarias y agricultura. En 2022 el incremento de márgenes se concentró en gran medida en la energía y en 2023 lo han aumentado el resto de ramas.
- El reparto del valor añadido generado entre capital y trabajo se ha desequilibrado en favor de los márgenes empresariales. Los márgenes han crecido dos veces más que los salarios. Los salarios han perdido cuota en el reparto del valor añadido, bajando del 52% al 46% entre 2018 y 2023.
- Hay margen para subir salarios sin riesgo a generar presiones inflacionarias.
 Las empresas viven un momento de gran dinamismo en términos de valor
 añadido bruto y márgenes. Tienen margen de sobra para asumir subidas
 salariales. La disminución del coste de energía y materias primas dota de un
 margen aún mayor para que las empresas absorban incrementos salariales sin
 generar presiones inflacionistas.



INTRODUCCIÓN

El valor añadido bruto generado en los sectores económicos incluidos en el Observatorio de Márgenes Empresariales ha aumentado un 46% entre 2018 y 2023. El reparto de ese aumento ha sido muy desigual entre capital y trabajo. La población asalariada ha participado en mucha menor medida de los avances de valor añadido bruto, por lo que han perdido peso en el reparto del valor añadido generado, en favor de los beneficios. Las empresas, por su lado, han registrado niveles récord de márgenes y tasas de rentabilidad en 2022 y 2023, muy superiores a los niveles prepandemia.

La capacidad de las empresas de defender sus márgenes ha implicado poder repercutir el aumento de costes en los precios de venta, factor decisivo para explicar la fuerte inflación en la economía española que ha mermado a la capacidad adquisitiva de los hogares. Sin embargo, el aumento de los márgenes relativos implica que el proceso ha ido más allá de una mera defensa de los márgenes preexistentes. El proceso es heterogéneo por ramas actividad: mientras que en 2022 las actividades energéticas explicaban en gran medida el aumento de márgenes, en 2023 otras actividades como comercio y hostelería y restauración toman el relevo. El proceso también es desigual por tamaño de empresa.

Estas son las principales conclusiones que se derivan del primer estudio para analizar en profundidad los resultados del Observatorio de Márgenes Empresariales, estadística elaborada por el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital, con la colaboración y datos de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria y el Banco de España. El Observatorio cubre a cerca de 1 millón de empresas, casi 11 millones de personas asalariadas y un valor añadido bruto próximo a 600 mil millones.

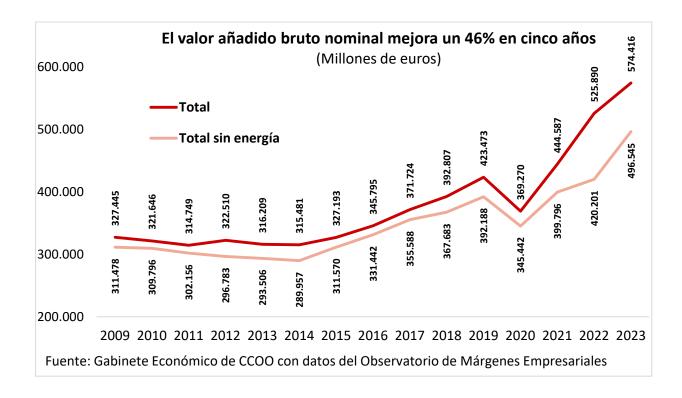
Este primer informe ofrece una panorámica general de la evolución de las principales magnitudes de la actividad privada no financiera en España hasta 2023, a partir de los datos fiscales de IVA, teniendo en cuenta las limitaciones derivadas de los diferentes niveles de cobertura por ramas de actividad (ver anexo I).

ANÁLISIS

1. El valor añadido bruto generado en los sectores crece un 46% desde 2018

El valor añadido bruto ha aumentado un 46,2% entre 2018 y 2023 en términos nominales, un avance inédito en los últimos 15 años, dando fe del dinamismo de la economía española tras la pandemia.





Para entender la evolución del valor añadido bruto atendemos a la evolución de las ventas y de las compras. Las ventas de las empresas han aumentado un 32,8% en el periodo de 5 años. Dos tercios de este avance se deben al incremento de precios, siguiendo la evolución del Indicador de precios del Observatorio de Márgenes, y un tercio, al incremento del volumen de ventas. Por otro lado, las compras han aumentado también, si bien a un ritmo ligeramente menor (+29,1%), lo ha llevado a una mejora sustancial del valor añadido bruto (ventas – compras) y a una rentabilidad bruta por cada unidad vendida más elevada.

Si excluimos las ramas de actividad de la energía, entre 2018 y 2023 el valor añadido bruto crece un 35%, con un mayor aumento de las ventas que de las compras. Para estas empresas el periodo 2018-2022 se ha caracterizado por un mayor incremento de las compras (+21,4%, impactadas por el pico energético en 2022) con respecto a las ventas (+19,8%), mermando ligeramente su rentabilidad bruta. En 2023, la tendencia se invierte: las ventas aumentan (+9,1%) mucho más que las compras (+6,5%) y la rentabilidad bruta no solo se restablece, sino que alcanza un nivel récord.

2. Los márgenes empresariales y la rentabilidad en máximos en 2022-2023

2.1. Márgenes empresariales en máximos históricos en 2023: 121 mil millones más que en 2018

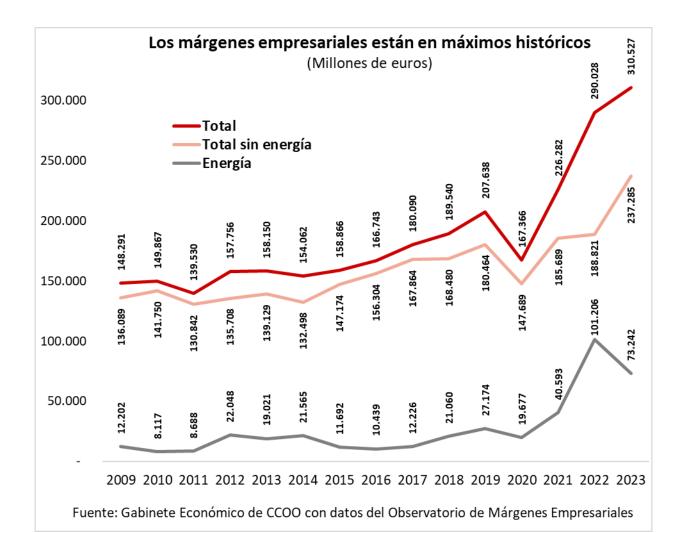
Los márgenes empresariales (resultado bruto de explotación de las empresas, es decir, resultado tras deducir compras y gastos de personal a los ingresos por ventas) han aumentado un 63,8% en entre



2018 y 2023, registrando niveles récord en términos absolutos. En 2023 se sitúan en 310.527 millones, frente a 189.540 millones en 2018, lo que supone un incremento de 120.987 millones.

Las ramas de actividad de energía han registrado márgenes récord en 2022, de 101.206 millones de euros, cinco veces más que en 2018. En 2023 los márgenes empresariales "se moderan" a 73.242 millones, si bien siguen en niveles muy superiores a los prepandemia.

Si descontamos las ramas de actividad de energía, los márgenes han sido capaces de aumentar ligeramente en 2021 y 2022 hasta el entorno de 185-190 mil millones, y en 2023 registran un fuerte incremento hasta el nivel récord de 237.285 millones (+25,7% en un solo año). Es decir, la mejora de los márgenes empresariales en términos absolutos no se circunscribe al sector energético, sino que va más allá.



En términos reales (utilizando el índice IPOM para deflactar), los márgenes empresariales han aumentado un 35,8% entre 2018 y 2023. Esta evolución pone de relieve que el incremento de márgenes



no responde únicamente a una traslación del incremento de costes en los precios de venta, ya que, de ser así, los márgenes se hubieran mantenido estables en términos reales.

Si descomponemos por actividades energéticas y no energéticas, las primeras duplican sus márgenes en términos reales (+188%) y las segundas los aumentan un 16,7%, principalmente en 2023. Esto supone que, mientras que en 2022 el aumento de márgenes se concentraba en gran medida en las empresas energéticas, en 2023 son las empresas no energéticas las que acaparan el incremento de márgenes empresariales.

2.2. El beneficio (operativo) por cada unidad monetaria vendida aumenta un 23,3% en 5 años.

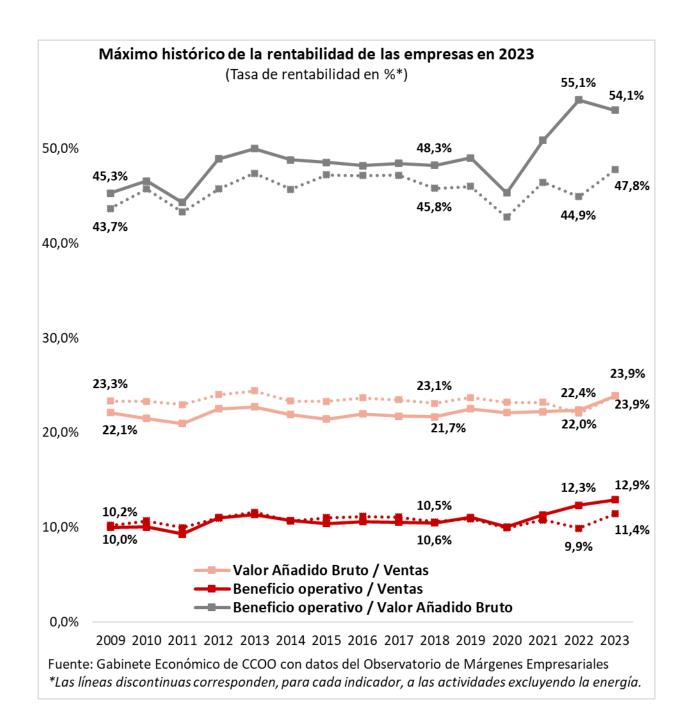
La mejora de los márgenes empresariales, en términos absolutos, pero también en términos relativos queda latente en la mejora de todos los indicadores de rentabilidad de las empresas.

El mayor avance del valor añadido bruto con respecto a las ventas se traduce una **mejora de la tasa de rentabilidad** *Valor añadido bruto / Ventas*, que pasa de 21,7% en 2018 a 23,9% en 2023. La mejora del valor añadido bruto se debe a que, si bien las compras de insumos (materias primas, bienes intermedios, energía, etc.) que han tenido que realizar las empresas para realizar su actividad habitual se han incrementado de forma importante, las ventas realizadas lo han hecho aún más.

Igualmente mejora de la rentabilidad operativa de las empresas, es decir, la rentabilidad deduciendo los gastos por compras y los gastos de personal a los ingresos por ventas. La rentabilidad operativa de las empresas (*Beneficio operativo / Ventas*) ha pasado de 10,5% en 2018 a 12,9% en 2023. Supone una mejora de la rentabilidad por cada unidad monetaria vendida del 23,3%. Si excluimos las actividades energéticas, la rentabilidad operativa de las empresas mejora un 7,8% en el periodo, por lo que el fenómeno de incremento de márgenes no se circunscribe a las actividades energéticas.

Por otro lado, la ratio *Beneficio operativo / VAB* pasa de 48,3% a 54,1% y evidencia el reparto desigual del aumento del Valor añadido bruto entre trabajo y capital, en favor del capital. Las empresas han mejorado resultados y márgenes en todos los niveles económicos (ventas, VAB y beneficio operativo), haciendo que los trabajadores y la sociedad sean los que soporten el coste de la inflación.

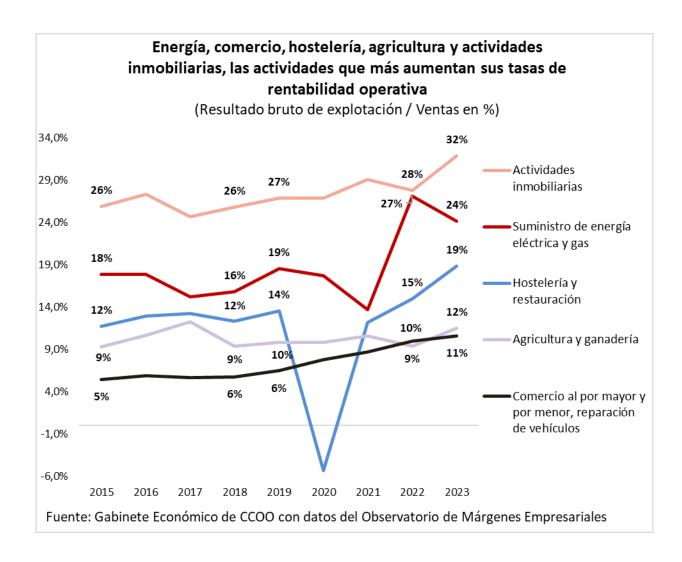




2.3. Las ramas de actividad cuyos márgenes mejoran suponen el 80% del VAB.

En términos sectoriales, son la energía, el comercio, la hostelería, las actividades inmobiliarias y la agricultura las ramas de actividad que, no solo aumentan sus márgenes absolutos, sino los que, además, aumentan considerablemente sus tasas de rentabilidad operativa (es decir, sus márgenes relativos / unitarios). Las empresas comprendidas en actividades que aumentan márgenes absolutos y relativos suponen el 50% del total del valor añadido bruto.





Es importante señalar que ser capaz de mantener márgenes absolutos, aunque eso no implique una mejora de la rentabilidad, requiere de un poder de mercado suficiente para repercutir el aumento de costes a los precios de venta, trasladando al exterior el coste de la inflación a la sociedad (por ejemplo, lo que ocurre en la industria manufacturera o transporte y almacenamiento) y también hacia el interior conteniendo los costes (renegociando con proveedores, conteniendo costes salariales, etc.) para defender esos márgenes y/o reorientar la producción a bienes/servicios de mayor valor añadido.

Si atendemos a esto, se constata que las ramas de actividad cuyos márgenes absolutos aumentan y márgenes relativos se mantienen o aumentan entre 2018 y 2023 alcanzan más del 80% del valor añadido bruto total.



Tabla 1: Evolución de la rentabilidad absoluta y relativa por sectores entre 2018 y 2023

EVOLUCIÓN		RAMAS DE ACTIVIDAD	CUOTA SOBRE EL VAB DEL OBSERVATORIO
↑+ ↑	Sectores que mejoran márgenes absolutos y relativos	 Agricultura y ganadería Suministro de energía eléctrica, gas Construcción¹ Comercio; reparación de vehículos de motor Hostelería y restauración Actividades inmobiliarias 	50,1%
↑ + =	Sectores que mejoran márgenes absolutos y mantienen márgenes relativos	Industria manufactureraTransporte y almacenamiento	31,8%
↑/= + ↓	Sectores que mantienen/aumentan márgenes absolutos, pero caen los márgenes relativos	 Actividades profesionales, científicas y técnicas Actividades administrativas y servicios auxiliares 	11,6%
↓+ ↓	Sectores con márgenes en declive	 Industrias extractivas Agua, saneamiento, gestión de residuos Información y comunicaciones 	6,5%

Fuente: Gabinete Económico de CCOO con datos del Observatorio de Márgenes Empresariales

2.4. El 20% de las empresas -las más grandes- concentran el 98% de los márgenes empresariales y tienen mayores tasas de rentabilidad.

El reparto del valor añadido y márgenes empresariales es muy desigual dentro de la estructura empresarial. Si analizamos las evoluciones por quintiles de empresas, hay un contraste muy importante entre el quintil de ingresos más bajos y aquel de ingresos más altos, y la distribución entre ambos no es uniforme.

El 20% de empresas de ingresos más bajos concentra el 1,6% del empleo (el número de trabajadores medio por empresa es de 0,9 personas en 2023), el 0,1% de las ventas y no es capaz de generar resultados positivos, ni en términos de valor añadido bruto ni de márgenes empresariales. Se trata de un

¹ Construcción mejora márgenes entre 2018 y 2023 pero 2018 había sido uno de los años de márgenes más bajos de la serie histórica. En 2023 la tasa de rentabilidad sigue por debajo de niveles de 2015.



grupo de empresas que representaría una economía de subsistencia y/o empresas de reciente creación. El segundo quintil de empresas de ingresos bajos tiene un perfil similar: es capaz de registrar un valor añadido bruto positivo, pero el resultado bruto de explotación se mantiene en número rojos.

Por otro lado, el 20% de empresas de mayores ingresos, concentra el 92% de las ventas, el 91% del valor añadido bruto, el 98% de los márgenes empresariales y el 76% del empleo. Es el único quintil en el que el número promedio de trabajadores por empresa es superior a 10 (en 2023 el número era de 43,1 personas). Igualmente, la tasa de rentabilidad de las empresas de este quintil es ampliamente superior al del resto de empresas.

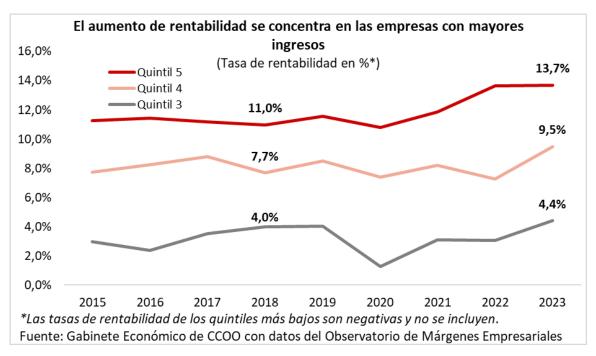
Tabla 2: Distribución por quintiles de los principales agregados económicos en 2023

	Ventas	Valor añadido bruto	Márgenes empresariales	Empleo	Nº medio de trabajadores
QUINTIL 1 (20% de empresas con menores ingresos)	0,1%	-0,6%	-2,1%	1,6%	0,9
QUINTIL 2	0,7%	0,6%	-0,8%	3,4%	2,0
QUINTIL 3	2,0%	2,5%	0,7%	6,5%	3,7
QUINTIL 4	5,5%	6,8%	4,0%	12,7%	7,2
QUINTIL 5 (20% de empresas con mayores ingresos)	91,7%	90,6%	98,1%	75,8%	43,1

Fuente: Gabinete Económico de CCOO con datos del Observatorio de Márgenes Empresariales

En el marco analizado de incremento de márgenes y rentabilidad, el 60% de las empresas con mayores ingresos son las que se benefician de la mejora de márgenes y rentabilidad, aunque a escala muy diferenciada entre quintiles.





2.5. El tamaño medio por número de trabajadores de las empresas se ha incrementado

El tamaño medio de las empresas se ha incrementado en el periodo, pasando de 10,7 asalariados (tanto en 2009 como en 2018) por empresa en promedio a 11,4 en 2023. La evolución no es homogénea por quintiles. Los quintiles con menores ingresos han reducido su tamaño medio, mientras que los 2 quintiles con ingresos más elevados han incrementado su tamaño. Hay un proceso de concentración del empleo en las empresas con mayores ingresos.

Tabla 3: Número de trabajadores en promedio por quintil

	2009	2018	2023
QUINTIL 1 (20% de empresas con menores ingresos)	1,3	1,0	0,9
QUINTIL 2	2,7	2,0	2,0
QUINTIL 3	4,2	3,7	3,7
QUINTIL 4	7,6	7,0	7,2
QUINTIL 5 (20% de empresas con mayores ingresos)	37,4	40,0	43,1

Fuente: Gabinete Económico de CCOO con datos del Observatorio de Márgenes Empresariales



3. La remuneración de los trabajadores pierde peso a favor de los beneficios

En términos absolutos, los márgenes empresariales (63,8%) han crecido el doble que los salarios (29,8%) entre 2018 y 2023. Esto evidencia un desigual reparto del valor añadido creado en los últimos años: mientras que los salarios han captado el 33% del incremento de valor añadido bruto en el periodo, los márgenes empresariales han captado el doble, el 67% del incremento del valor añadido.

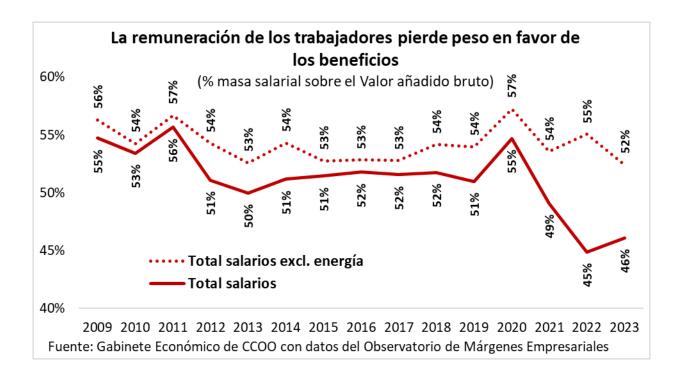


Esta evolución altera la distribución del valor añadido bruto entre trabajadores y capital. Los salarios (masa salarial) han perdido peso en el reparto del valor añadido en favor de los beneficios empresariales, pasando de una cuota de 52% en 2018 a 46% en 2023, 6 puntos porcentuales menos. Con respecto a 2009 (55%), la pérdida ha sido más acusada, de 9 puntos porcentuales, poniendo en evidencia que se trata de una tendencia de medio plazo, que se ha acentuado tras la pandemia.

El reparto de rentas muestra un desequilibrio en favor de las rentas empresariales: el capital ha sido capaz de captar una cuota cada vez mayor del valor añadido generado en la economía.

Este proceso ha tenido lugar también, si bien a menor medida, en el conjunto de las actividades económicas excluida la energía. La cuota de rentas del trabajo sufrió una merma importante durante la Gran recesión y posterior recuperación; después, durante 2018 y 2022 mejoró levemente y se estabilizó en torno al 54%. En 2023 volvía a reducirse, acumulando una caída de 4 puntos porcentuales desde 2009.





4. Conclusión: hay margen para incrementar salarios sin caer en presiones inflacionistas

Los beneficios empresariales y los márgenes brutos con los que operan las empresas están en máximos históricos. El fenómeno no se circunscribe únicamente a las actividades relacionadas con la energía, sino que tiene lugar en la gran mayoría de ramas de actividad. Esto pone de relieve que las empresas han sido capaces de defender -e incluso aumentar sus márgenes- en un contexto de subida de sus costes, trasladando la subida al resto de la economía y por ende a la sociedad en su conjunto, generando mayores presiones inflacionarias (efectos de segunda ronda vía beneficios).

Los salarios, por su lado, no han seguido la misma senda que los márgenes empresariales. Han perdido cuota en el reparto del valor añadido generado a la interna de las empresas, y, a la externa, han perdido poder adquisitivo fruto de la elevada inflación.

En el contexto actual de normalización de la inflación, es necesario que los salarios sigan avanzando y no queden atrás. Los datos del Observatorio de Márgenes Empresariales evidencian que las empresas viven un momento de gran dinamismo y tienen margen de sobra para asumir subidas salariales que, como mínimo, recuperen el poder adquisitivo perdido. La disminución del coste de insumos energéticos y materias primas dota de un margen aún mayor para las empresas, que deberían anteponer las necesarias subidas salariales a seguir acrecentando sus márgenes.

Se trata de una cuestión, no solo de justicia social, sino de eficacia económica. Una economía más equilibrada es más resiliente, ofrece un mejor desempeño y garantiza un mayor bienestar y mejores oportunidades y condiciones de vida a su población, como evidencian algunas de las políticas desplegadas en los últimos años.

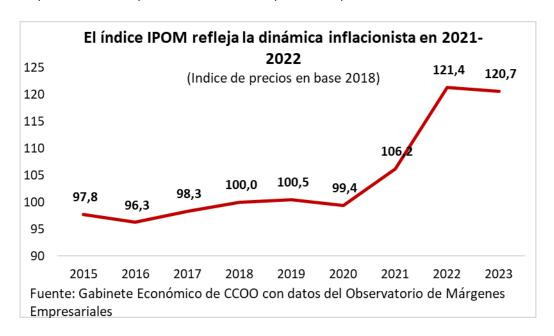


Anexo I: Detalles metodológicos

El Observatorio de Márgenes Empresariales, de creación reciente, nos ofrece una panorámica del sector privado no financiero a partir de diferentes fuentes: Central de Balances, Agencia Tributaria (AEAT), Contabilidad Nacional (INE) y Encuesta de Actividad Empresarial (Banco de España). Los datos fiscales de IVA (AEAT), utilizados en el presente informe, nos permite realizar un seguimiento trimestral y anual actualizado de diferentes magnitudes como ventas, valor añadido bruto, resultado bruto de explotación y empleo agregado, por sectores y ramas de actividad y por quintiles de empresas (en función de su cifra de negocio). Para dimensionar los datos recogidos en el Observatorio, el valor añadido bruto del total de actividades incluidas representa el 43,4% del valor añadido bruto de Contabilidad Nacional.

Apuntes metodológicos relevantes:

- Los diferentes niveles de cobertura por ramas de actividad deben ser tenidos en cuenta a la hora de analizar la representatividad de los datos. Estos están disponibles en: https://sede.agenciatributaria.gob.es/Sede/estadisticas/observatorio-margenes-empresariales.html
- 2) Para realizar el seguimiento en términos reales, se ha realizado un índice de precios al que se ha denominado Índice de Precios del Observatorio de Márgenes -IPOM- a partir de los indicadores de precios de venta por ramas de actividad publicados por el Observatorio.



3) Las actividades de la energía incluyen las siguientes: coquerías y refino de petróleo (CNAE 19), suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado (CNAE 35), Comercio al por mayor de combustibles sólidos, líquidos y gaseosos, y productos similares (CNAE 4671) y Comercio al por menor de combustible para la automoción en establecimientos especializados (473).



Anexo II: Una dinámica de precios interiores y de exportación divergente en 2023

La evolución de los precios interiores y de exportaciones sigue una senda similar hasta 2022. En 2020, la pandemia se refleja en una moderación de precios fruto de la ralentización de la actividad económica. La posterior reactivación económica empuja la subida de precios en 2021, subida que se acentúa en 2022 con el shock en los mercados de la energía. Entre 2018 y 2022 los precios interiores y de exportaciones acumulan un incremento superior al 20%.

En 2023, por primera vez hay una divergencia entre los precios de ventas interiores y el precio de las exportaciones. Mientras que el precio de exportaciones disminuye más de dos puntos porcentuales (principalmente por moderación de precios energéticos y en la industria), los precios interiores se han mantenido estables con respecto al año anterior, por el efecto compuesto de bajada de precios energéticos con subida de precios en comercio, hostelería y restauración y cadena alimentaria.

